

# Recortes: jugando con la salud de los españoles

Las movilizaciones y protestas que el Sindicato Médico está desarrollando contra los recortes sanitarios van encaminadas a preservar los derechos laborales y retributivos del profesional, pero también, como recuerda el autor, a velar por el derecho constitucional de los españoles a recibir una cobertura sanitaria eficaz. En esa lucha, CESM busca la colaboración de otros sindicatos y de asociaciones profesionales y de pacientes.

**DIARIO MEDICO.** Andrés Cánovas, Presidente Nacional de CESM | 15/02/2012 00:00

---

Los médicos y sus representantes hemos caído en la trampa tendida por Administración y poderes financieros. Llevamos más de tres años escuchando que el SNS es insostenible. En algunas autonomías se han disminuido las prestaciones de manera drástica. Los sindicatos, en esos casos, han respondido con huelgas y manifestaciones de los médicos, y CESM ha respondido donde era agredida, sobre todo en las retribuciones y en los recortes para los pacientes. En suma, se está jugando con la salud de los españoles. Como presidente de CESM a nivel nacional he visto con preocupación cómo los foros, sociedades, colegios, facultades, e incluso en ocasiones la propia CESM, han entrado al trapo que nos tendían al dar por supuesto un problema real de sostenibilidad del sistema.

- En España, con un 7 por ciento del PIB, cubrimos al cien por cien de la población
- 

Creo que es hora, después de las palabras de la ministra, de aclarar algunos puntos desde lo que creo que está en nuestros estatutos. CESM existe para defender a los médicos en sus retribuciones y derechos, pero, como sindicato profesional, también a nuestros pacientes y a los ciudadanos en general. El nuevo Gobierno ha heredado un sistema sanitario público que, con un porcentaje del PIB del 7 por ciento, es, según Newsweek, el tercero mejor del mundo en 2010; el 7º del mundo, según la OMS, en el año 2000; y, según un informe de la Universidad de Providence, en Estados Unidos, el mejor del mundo debido a su eficiencia, eficacia y coste, poniéndolo como ejemplo a seguir en el estudio que se realizó en Estados Unidos cuando se habló de generalizar la asistencia. En nuestro país, con un 7 por ciento del PIB, cubrimos al cien por cien de la población. Aunque el gasto sanitario total es del 9,2 por ciento del PIB, el resto es sanidad privada. En Europa hemos vivido en los últimos años una regresión de las políticas sociales, y los responsables de esto, neoliberales a ultranza, tenían puesta la vista en España. Nuestro sistema sanitario era un mal ejemplo por sus niveles de eficiencia y bajo coste, mientras tecnológica y científicamente nos situábamos entre los primeros. Por eso nos han bombardeado con que no era sostenible, con que era imposible seguir así, y han buscado

(por desgracia, en ocasiones, encontrándola) la colaboración de los médicos para sus planes de recorte. Como presidente de CESM me asustan declaraciones de sociedades científicas, del Foro de la Profesión, de figuras representativas, que hablan de copago, de colaboración para disminuir el gasto, de retribuciones ligadas al ahorro...

Como médicos, como Sindicato Médico, tenemos la obligación de defender a nuestros afiliados en sus retribuciones (ya parcas y disminuidas en los últimos años) y, sobre todo, debemos defender los derechos laborales. Pero, según nuestros estatutos, también nos debemos a los pacientes, ya que hacemos nuestros los principios de la World Medical Association. Las movilizaciones no se plantean sólo porque nos hayan rebajado el sueldo; también tienen su origen en los derechos constitucionales de los usuarios del sistema, pues no es de recibo que vean disminuida su cobertura sanitaria con argumento falaces. Debemos además buscar aliados, porque solos no podremos invertir la tendencia. Aliados en otros sindicatos, en las asociaciones profesionales, sociedades de vecinos, de ciudadanos, de pacientes... En suma, debemos defender el derecho a la salud que consagra la Constitución, y debemos defenderlo con convicción.

### **Cuestiones elementales**

Esta carta es una respuesta a las intenciones manifestadas por la nueva ministra para recordarle que su función como responsable de Sanidad pasa por recordar algunas y elementales cuestiones. Primero, que somos una de las potencias económicas europeas que menos gastan en sanidad pública y, a pesar de ello, disfrutamos de una sanidad ejemplar (probablemente, los profesionales, por nuestra entrega y escasa retribución, tengamos algo que ver); segundo, que tiene que contar con un sindicato a nivel estatal que representa a la mayoría de los médicos, y con los demás sindicatos profesionales también, ya que somos los garantes de que el sistema se mantenga. Sin embargo, no he encontrado en sus palabras nada de esto, y me preocupa mucho la falta de sensibilidad que parece mostrar ante los sacrificios que estamos padeciendo los profesionales sanitarios, junto con los recortes a los ciudadanos. Se ha llegado a hablar de un mínimo de asistencia. ¿Volveremos a la beneficencia?

Espero que mis palabras sirvan para que se lo piense. La sanidad pública es un puntal de nuestro Estado de Derecho, y es, por mucho que se diga, muy barata y eficiente. No la desmantele, no la malvenda. En aquellos lugares en donde se ha caído en la tentación de hacerlo (siempre hay una historia de la que aprender), el Estado ha tenido que volver a intentar recuperarla (Reino Unido, Estados Unidos...), a costa, de nuevo, del esfuerzo de los ciudadanos y profesionales.